

TENSIÓN Y ARMONÍA ENTRE LOS OPUESTOS

colección
EKKLESIA
senderos de comunión
ek

Codirectores de la colección:
Carlos García Andrade
Aurelio Romero

EKKLESIA 13

Mons. Matteo Visioli
Callan Slipper
Tiziana Merletti
Adnane Mokrani

TENSIÓN Y ARMONÍA
ENTRE
LOS OPUESTOS



Ciudad Nueva

Artículos originales publicados en la revista *Ekklesia* n. 17 y 18

1ª edición: mayo 2023

© Città Nuova Editrice
Via Pieve Torina, 55 - 00156 Roma
www.cittanuova.it

Traducción: *Ciudad Nueva*

Edición: *Aurelio Romero*

Diseño de cubierta y maquetación: *Antonio Santos*

© 2023, Editorial Ciudad Nueva
José Picón, 28 - 28028 Madrid
www.ciudadnueva.es

ISBN 978-84-9715-557-1
Depósito legal: M-16.214-2023

Imprime: Estugraf Impresores - Ciempozuelos (Madrid)

Prólogo

MÁS ALLÁ DE LA MENTALIDAD DUAL

Hubertus Blaumeiser¹

Todavía recuerdo el lugar donde don Silvano Cola, sacerdote patrólogo y psicólogo de gran perspicacia cultural que en estas semanas habría cumplido 95 años, nos habló de la necesidad de superar la mentalidad dual. Estaba en una especie de albergue juvenil en las montañas del Valais en Suiza, en la segunda mitad de los años 80. Conversando con este gran experto en historia, conocedor de la cultura y testigo del carisma de la unidad estábamos allí un puñado de sacerdotes y seminaristas.

Personalmente, era sacerdote desde hace solo unos años. El discurso que nos hacía don Silvano me fascinaba por la luz que emanaba y por los vastos horizontes que abría, pero al mismo tiempo me inquietaba. No estaba en mis categorías mentales forjadas por una clásica formación doctrinal católica y mucho menos en la típica propensión de los jóvenes de aquellos años para quienes

¹ Sacerdote y teólogo, experto en formación sacerdotal, profesor en la Pontificia Universidad Gregoriana (Roma) y consultor de la Congregación para la educación católica. Director de *Ekklesia*, versión italiana.

el blanco es blanco y el negro es negro: ¡ningún compromiso! A distancia de décadas y con la experiencia de una vida, hoy me es más fácil captar la sabiduría, la profundidad y la verdad de ese discurso. Y mucho más en el contexto de un mundo y de una Iglesia en la que proliferan las polarizaciones y se descarta, se descalifica, se condena al otro en nombre de la propia «verdad».

El argumento de don Silvano tenía no solo evidentes motivaciones históricas basta pensar en la continua sucesión de guerras sangrientas y batallas ideológicas sino también sólidos fundamentos teológicos, que eran esencialmente dos. El primero: Dios Padre, que es el Absoluto, el Todo, custodia en sí al Otro (el Hijo) y en el amor crea también el espacio para otro «fuera» de sí (la creación). Y el segundo: el Hijo, hecho hombre, en el momento de la pasión desciende hasta los infiernos del pecado para llevar el Amor y así realiza una reconciliación universal. Queda, por supuesto, el espacio para la libertad humana que puede también no abrirse y no acoger este don y aquí está todo el drama de la historia pero si están así las cosas, una mentalidad dual y no inclusiva revela todo su límite y, en definitiva, su falta de fundamento.

El hecho de que a todos los niveles desde los más macroscópicos como la política y la visión de la Iglesia que tenemos hasta las relaciones cotidianas seguimos sin entendernos, no incluirnos y a menudo polarizarnos, muestra que todavía no hemos comprendido que estamos hechos para acoger y custodiar dentro de nosotros

al otro en su diversidad, para dejarnos trabajar y enriquecer, y que como cristianos estamos llamados a inclinarnos con amor también sobre lo que es (o parece) desviado y a hacernos cargo de ello.

Sin duda, se trata de una revolución mental, antropológica, categórica y conductual, de una siempre nueva «conversión» de nuestro modo de ser, pensar y actuar que sigue desafiándonos. El papa Francisco, el obispo de Roma «elegido del fin del mundo»², desde hace diez años sigue invitándonos y acompañándonos en esta revolución y conversión que comienza por nosotros y por lo hemos vivido para convertirse después también en la reforma de la Iglesia que habían solicitado los cardenales antes del cónclave.

Se trata de abrirse a la polaridad y pluriformidad de lo real para no caer en las polarizaciones y aprender que, en la lógica de los procesos, las inevitables tensiones pueden volverse generativas.

Es sobre este tema sobre el que gira el enfoque del presente número de *Ekklesia*, con particular atención al tema tan actual de la interculturalidad y con una mirada también a la aportación del pensamiento oriental que podrá favorecer expresiones culturales del cristianismo en buena parte aún por explorar. Obviamente, se podría dirigir la mirada también a otros universos culturales, como por ejemplo la cosmovisión de los indios o la sabiduría africana.

² FRANCISCO, *Primer saludo*, 13 de marzo de 2013.

Se entiende por sí mismo que este número de *Ekklesia* no puede agotar el amplio tema de las polarizaciones y de la intercultura. Somos conscientes del límite, pero esperamos que estas páginas puedan al menos abrir algunas pistas y ofrecer puntos de reflexión que luego se traduzcan en modos de actuar.

En conclusión, un guiño existencial. No pocas veces la diversidad nos desconcierta y nos molesta, a veces nos hiera. Acogida con humildad, sin embargo, nos hace un servicio enorme: rompe la cáscara del ego y nos abre más allá de nosotros mismos. Y entonces nos movemos en otro nivel: no en el de la simple y con demasiada frecuencia fría confrontación de las ideas y de las soluciones teóricas, sino en el de la relación en el espacio abierto del amor en la que sopla el Espíritu y que por eso se convierte en generativa, capaz de verdadera innovación.

ARMONÍA ENTRE LOS OPUESTOS
Y PENSAMIENTO INCOMPLETO

Condiciones para que pueda actuar
el Espíritu

Papa Francisco

Bien entendida, la diversidad cultural no amenaza la unidad de la Iglesia. Es el Espíritu Santo, enviado por el Padre y el Hijo, quien transforma nuestros corazones y nos permite entrar en la comunión perfecta de la Santísima Trinidad, donde todo encuentra su unidad. Él construye la comunión y la armonía del Pueblo de Dios. El Espíritu Santo mismo es armonía, así como es el vínculo de amor entre el Padre y el Hijo. Él es Aquel que inspira una riqueza múltiple y variada de dones y al mismo tiempo construye una unidad que nunca es uniformidad sino armonía multiforme que atrae. La evangelización reconoce con alegría estas múltiples riquezas que el Espíritu genera en la Iglesia¹.

El Concilio nos recuerda que la Iglesia, a imagen de la Trinidad, es comunión (Cfr. LG 4.13). El diablo, por otro lado, quiere sembrar las malas hierbas de la división. No cedamos a sus halagos, no cedamos a la tentación de

¹ FRANCISCO, *Evangelii Gaudium* n. 117.

la polarización. ¡Cuántas veces, desde el Concilio, los cristianos se han puesto a elegir una parte en la Iglesia, sin darse cuenta de que están lacerando el corazón de su Madre! Cuántas veces se ha preferido ser «fanáticos del propio grupo» en lugar de servidores de todos, progresistas y conservadores en lugar de hermanos y hermanas, «de derecha» o «de izquierda» más que de Jesús; erigirse en «guardianes de la verdad» o «solistas de novedad», en lugar de reconocerse como hijos humildes y agradecidos de la Santa Madre Iglesia. El Señor no nos quiere así. Todos nosotros, todos somos hijos de Dios, todos hermanos en la Iglesia, todos Iglesia, todos².

La polarización no es católica. Un católico no puede pensar en una cosa o la otra cosa y reducir todo a la polarización. La esencia de lo que es católico es *et-et*. El católico une lo bueno y lo no tan bueno. El pueblo de Dios es uno. Cuando hay polarización, entra una mentalidad divisiva que privilegia a unos y deja atrás a otros. El católico es siempre armonía de diferencias. Si miramos cómo actúa el Espíritu Santo, primero crea desorden: pensemos en la mañana de Pentecostés, en el desorden que se creó allí. Y luego crea armonía. El Espíritu Santo en la Iglesia no reduce todo a un solo valor, sino que crea armonía entre las diferencias de los opuestos.³

² FRANCISCO, *Homilía en el 60º aniversario del inicio del Concilio Vaticano II*, 11 de octubre de 2022.

³ FRANCISCO, *Coloquio con los redactores de la revista de los jesuitas estadounidenses America Magazine* (Vatican News, 28 de noviembre de 2022).

Índice

Prólogo

Más allá de la mentalidad dual (H. Blaumeiser)	5
Armonía entre los opuestos y pensamiento incompleto (Papa Francisco).....	9
Dejar espacio a la diversidad del otro (C. Lubich)	13
La fuerza débil del ágape (G. Rossé).....	17
Un liderazgo peculiar (C. G. Andrade).....	29
Naturaleza de la Iglesia y autoridad (M. Visioli)	37
El don de la autoridad (C. Slipper)	61
La oposición polar en Romano Guardini (M. Borghesi).....	67
«Hemos decidido, el Espíritu Santo y nosotros...» (P. Coda)	79
Curiosidad, apertura, estima (J.-M. Kruse).....	87
Cómo crear procesos inclusivos de discernimiento y toma de decisiones (T. Merletti)	95
Complementariedad de los opuestos (A. Olmi)	101
La armonía de las relaciones (S. Freitas).....	111
Crecer en conocimiento y espíritu (A. Mokrani)	119

Cuando los carismas se encuentran... (M. Rebecchi, M. Suerte, G. Signorini).....	127
Formación a la intercultura (M. Castelletto)	133
Formar líderes comunitarios (P. Santoianni)	139
Espacio a los carismas (P. Comba).....	143
¿Internacional o intercultural? (P. Archiati)	151